

TARAZONA DE ARAGON. ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA

POR
ANTONIO FES GARCÍA

I. INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas con los que se encuentra Aragón cuando se plantean aspectos como la ordenación del territorio y el desarrollo armónico de todas las comarcas, es el hecho de no existir una red urbana mínimamente vertebrada. El macrocefalismo zaragozano se traduce en un desvío de la inversión hacia ésta capital sin producirse una redistribución hacia las cabeceras comarcales, y de ellas a sus espacios funcionales. Por tanto, queda claro que la reactivación economicodemográfica aragonesa pasa por la potenciación de una serie de puntos sobre los que pivotaría la vitalización de amplias zonas actualmente desertizadas.

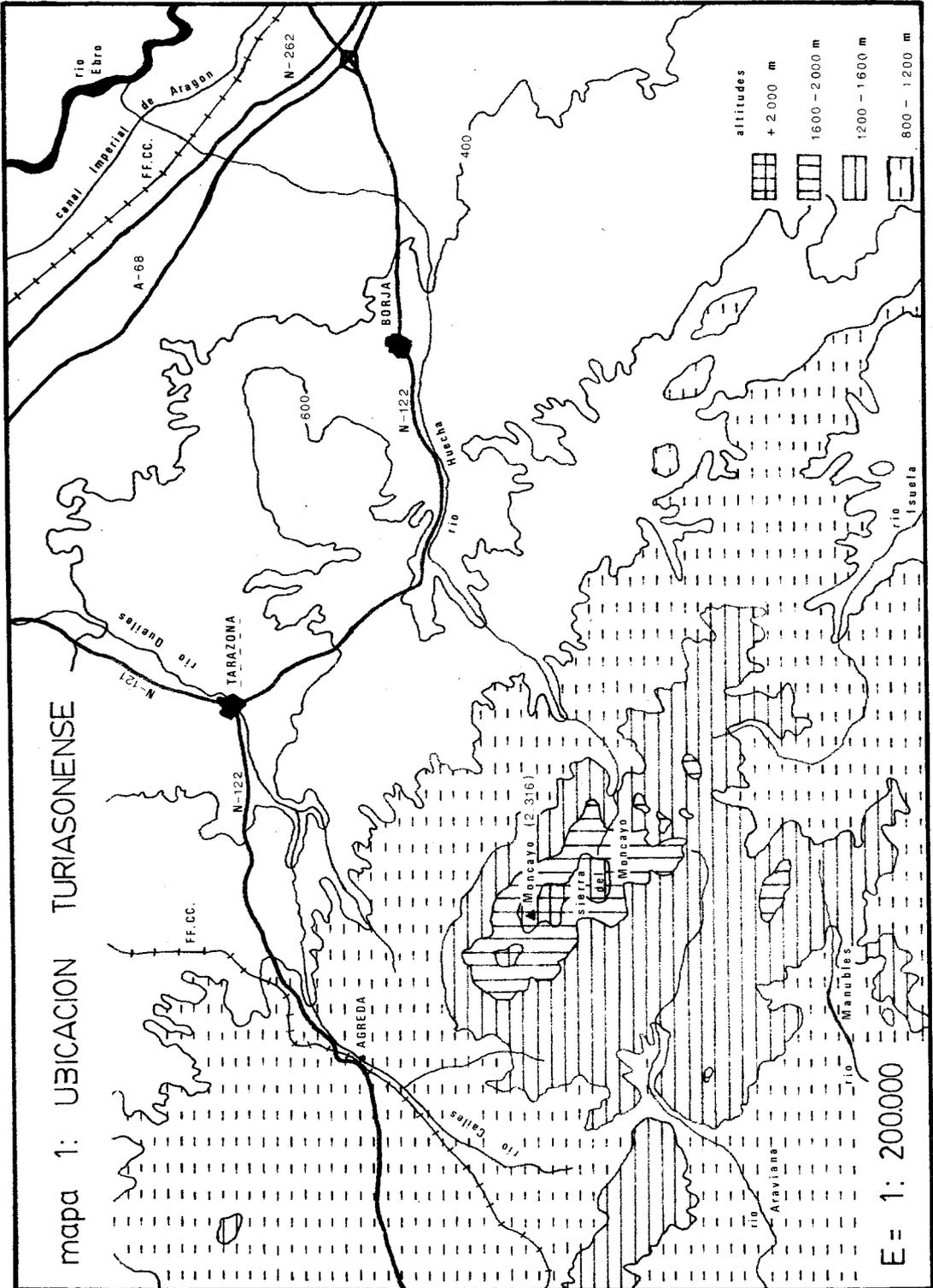
En este contexto, Tarazona de Aragón aparece como uno de los municipios con mayores posibilidades de integración en un entramado urbano equilibrado. No obstante, ni sus condiciones de situación y emplazamiento son los más adecuados.

Tarazona está situada en la vía de paso entre el Ebro y la meseta soriana, en una zona de contacto entre dos áreas de economía diferente, la castellana y la aragonesa, que permite un intercambio constante de productos. Anteriormente a la revolución de los transportes era escala obligada, pero el desarrollo de éstos y el desvío hacia el centro del valle del Ebro de los principales ejes de comunicación, le confieren cierto carácter marginal (mapa 1).

Su emplazamiento fue ideal en un primer momento: "Sobre un cerro de materiales terciarios de conglomerados finos alternantes con margas, que avanza en forma de espolón sobre la llanura aluvial formada por el Queiles. Lo abrupto del cerro en su contacto con las terrazas del río, el agua abundante junto con una llanura fácil de convertir en regadío, le daba unas condiciones económicas y defensivas notables"¹. Sin embargo la mayor parte de sus funciones primitivas han quedado hoy devaluadas: no tiene sentido

¹ GARCÍA MANRIQUE, E.: *Las comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo*. Zaragoza, 1960, p. 267.

mapa 1: UBICACION TURIASONENSE



E= 1: 200,000

hablar de función defensiva, ha perdido importancia su carácter de ciudad de paso e intercambio, y su regadío es escaso en comparación con la vecina Ribera de Tudela. El propio emplazamiento (plano 1) reviste una serie de problemas: es muy difícil el acceso a la parte alta de la ciudad debido a la estrechez de sus calles, muchas de las cuales impiden el paso a los automóviles; en consecuencia la construcción no es factible en determinadas ocasiones, degradándose progresivamente estos barrios, que se convierten en el domicilio de las clases más modestas. El crecimiento urbano produjo la expansión del núcleo medieval por el llano circundante de una manera desordenada y sin perspectivas de futuro, generándose una promiscuidad de fábricas y viviendas que ahogan un futuro ensanche.

Todos estos aspectos habrá que tenerlos presentes al analizar la situación humana turiasonense, objetivo central de este estudio y factor clave en el momento de escoger centros que catalicen las actividades económicas de sus respectivas comarcas y contribuyan así a una jerarquización y ordenación más efectiva del territorio aragonés.

2. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA EN EL PRESENTE SIGLO

Tarazona comienza el siglo con un volumen demográfico de 8.790 habitantes en continua recesión merced a la difícil coyuntura económica imperante que, no obstante, enseguida cambiará de signo cuando la naciente industrialización empiece a dar sus frutos.

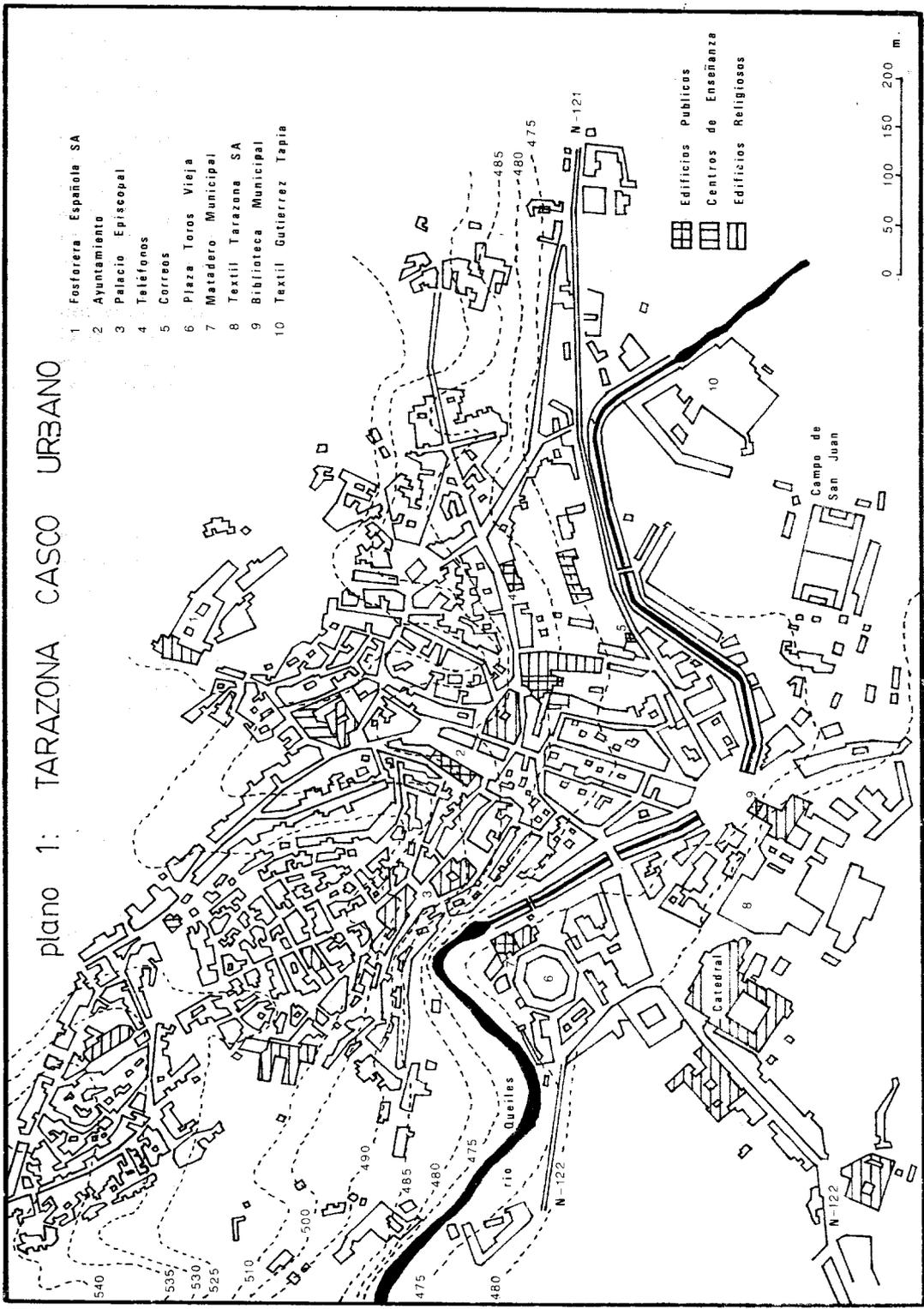
Esta primitiva industrialización no se sustentó en unas condiciones generales favorables, sino en las iniciativas de una serie de hombres de empresa vinculados a la ciudad. Por otra parte la guerra de 1914 favoreció el éxito de las principales industrias (textiles) al potenciar la salida de estos productos.

En el censo de 1930 el crecimiento de Tarazona es ya muy notable, pasando de 8.321 a 9.605 habitantes. Los años siguientes fueron igualmente muy propicios para el textil, pues justamente cuando se iniciaba una crisis de ventas, se produjo la Guerra Civil, que constituyó una extraordinaria oportunidad. En este marco Tarazona crece casi 2.000 habitantes fundamentalmente por inmigración soriana y de su propia comarca. Sin embargo desde 1940 el ritmo industrializador se va ralentizando, lo que lleva consigo un incremento poblacional débil, hasta que en 1960 se detiene, a pesar incluso de la anexión del municipio de Cunchillos que pasa a convertirse en barrio rural.

Los últimos veinte años han sido de lento pero continuo descenso demográfico por la decadencia de una industria que no ha sabido modernizarse al ritmo adecuado. Los jalones de este proceso se pueden seguir fácilmente: cierre de FITENA, cierre de "Celulosas del Queiles", cierre de la emisora de radio, cierre de la estación de ferrocarril, reducción drástica de plantilla en Textil Tarazona, S. A., etc. Por otra parte la política de Polos de Desarrollo estatal ha sido nefasta a nivel regional, pues no ha permitido la creación de polígonos industriales en las cabeceras comarcales aragonesas que atrajeran empresas y cuando finalizó esta situación y se quiso poner en funcionamiento el polígono turiasonense, ya en la década de los setenta, era

plano 1: TARAZONA CASCO URBANO

- 1 Fosforera Española SA
- 2 Ayuntamiento
- 3 Palacio Episcopal
- 4 Teléfonos
- 5 Correos
- 6 Plaza Toros Vieja
- 7 Matadero Municipal
- 8 Textil Tarazona SA
- 9 Biblioteca Municipal
- 10 Textil Gutierrez Tapia



demasiado tarde, tanto por la coyuntura económica como por no ir acompañado de suficientes alicientes que, a escala de una planificación integrada regional, debería ir simultáneamente con dificultades en el gran área concentradora aragonesa (Zaragoza).

CUADRO I

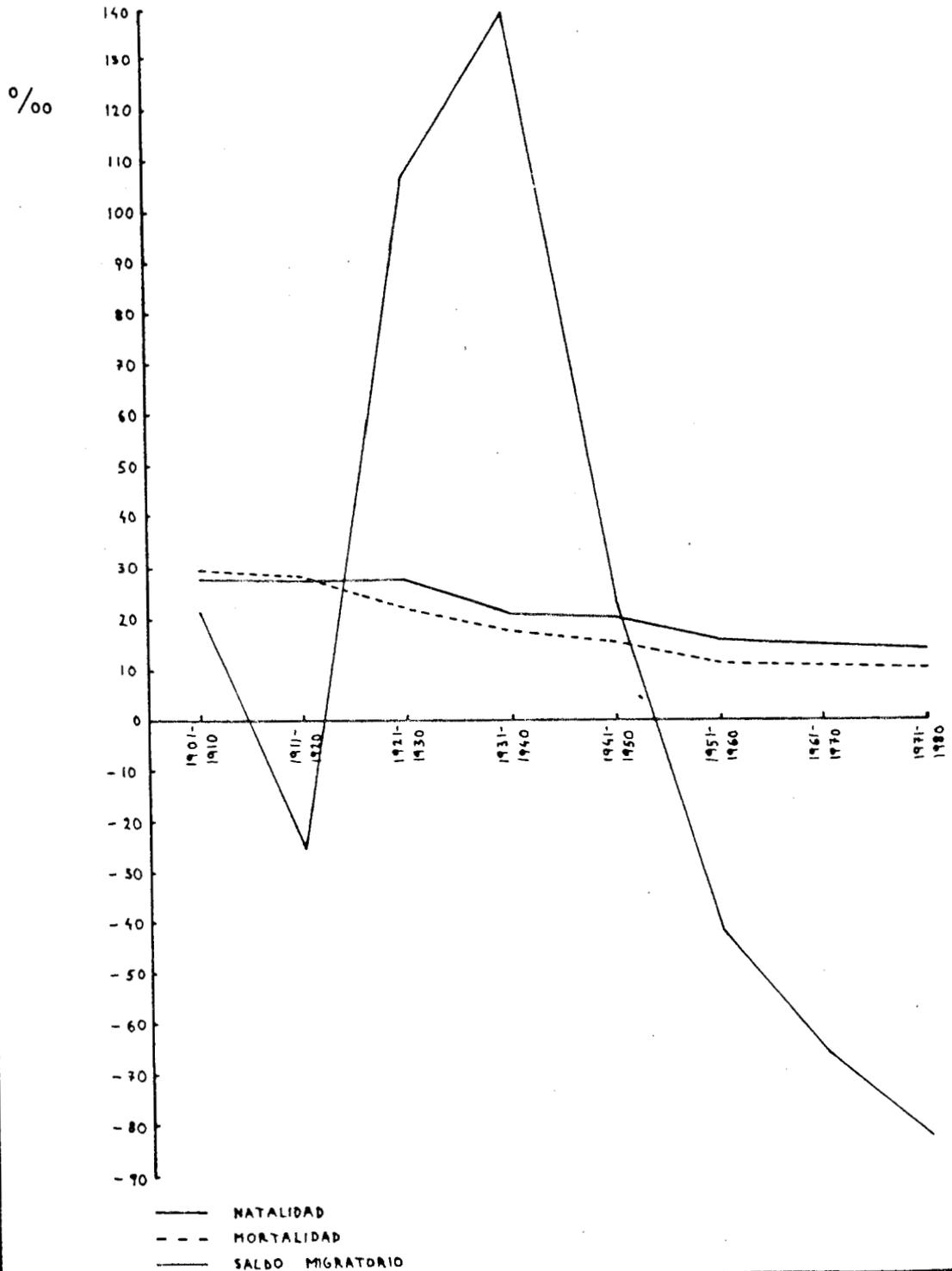
Tarazona. Población de hecho.

<i>Censos</i>	<i>Habitantes</i>
1900.....	8.790
1910.....	8.601
1920.....	8.321
1930.....	9.605
1940.....	11.327
1950.....	12.054
1960.....	12.059
1970.....	11.745
1981.....	11.195

Esta preocupante trayectoria (cuadro I) tuvo un régimen demográfico (cuadro 2, gráfico 1) caracterizado, en los dos primeros decenios, por unas bajas tasas de natalidad y altas de mortalidad, lo que unido a un saldo migratorio generalmente negativo, dio como resultado el decrecimiento real de la población. Desde 1920 tanto la natalidad como la mortalidad reducen sus tasas, pero la primera a un ritmo superior a la segunda. Si a esto unimos unos fuertes porcentajes inmigracionales, es explicable el rápido incremento demográfico, que tiene su cénit en el período 1950-60. Desde entonces se invierte la tendencia, produciéndose una regresión del volumen humano merced a un hundimiento de la tasa de natalidad y un mantenimiento de la tasa de mortalidad que parece haber tocado fondo, dando lugar a un pequeño crecimiento vegetativo que es absorbido por la emigración.

El motor de estas variables es el saldo migratorio. Se constata que Tarazona tiene escasa vitalidad vegetativa durante todo el siglo, por lo que el incremento o decrecimiento real de la población está vinculado a los aportes del exterior o a las pérdidas emigracionales. A su vez el balance migratorio está íntimamente ligado al devenir económico. Mientras la industria turiasonense tuvo capacidad de creación de puestos de trabajo la atracción fue constante, pero la crisis en que entra a mediados de siglo impide que pueda dar empleo ni siquiera al crecimiento natural. La respuesta a esta situación es la emigración, tanto más grave cuanto que afecta a la gente joven en edad de concebir. De ahí el hundimiento de la natalidad y la lamentable situación en que se halla inmersa la ciudad del Queiles.

grafico 1: TARAZONA. MEDIAS DECENALES DE NATALIDAD Y MORTALIDAD Y SALDO MIGRATORIO



CUADRO 2

Dinámica natural y migratoria de la ciudad de Tarazona.

Años	Medidas decenales de natalidad (%)	Medidas decenales de mortalidad (%)	Crecimiento vegetativo (%)	Saldo migratorio (en número de habitantes)	Saldo migratorio (%)
1901-1910	27,7	29,1	-1,4	190	21,6
1911-1920	27,2	28,2	-1	-222	-25,8
1921-1930	27,3	22	5,3	882	106
1931-1940	20,7	17,8	2,9	1.333	138,8
1941-1950	20	15,1	4,9	262	23,3
1951-1960	15,6	11,3	4,3	-504	-41,8
1961-1970	14,7	10,8	3,9	-793	-65,8
1971-1980	13,6	10,4	3,2	-969	-82,5

Fuente: Registro Civil y elaboración propia.

3. SITUACIÓN ACTUAL

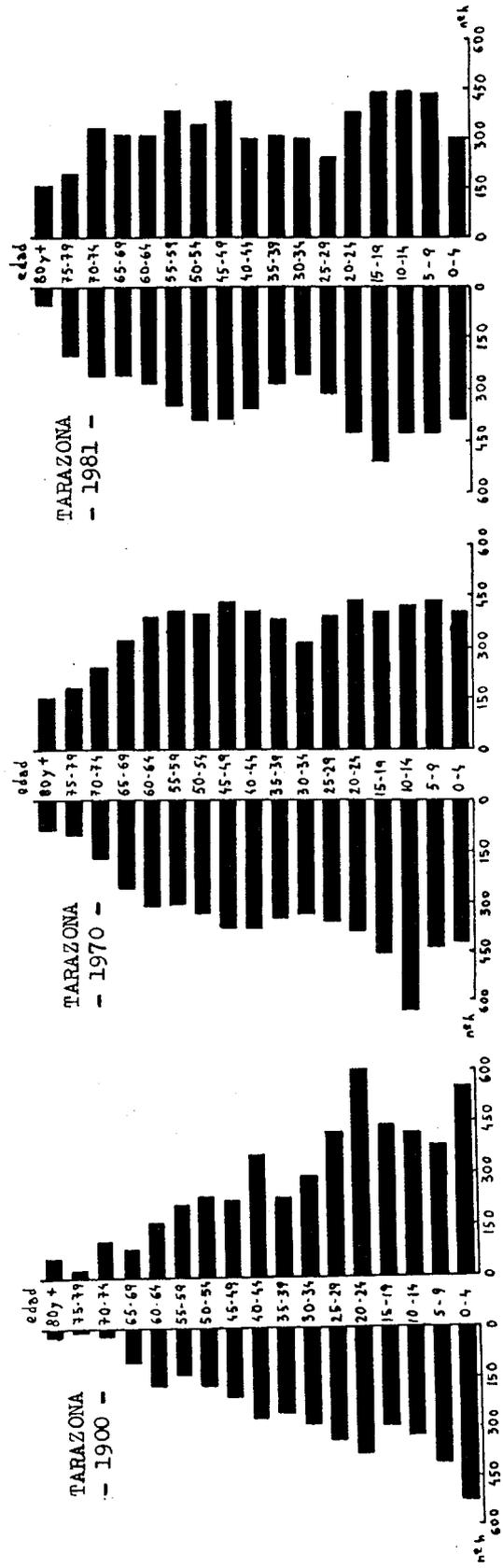
El estudio biológico de la actual población será abordado a través de las pirámides de edad, diagrama triangular, índice de envejecimiento (Veyret-Verner), índice de reemplazamiento y correlación entre índices de envejecimiento y reemplazamiento. La composición por sexos se matizará mediante la tasa de masculinidad y la razón de masculinidad.

Las pirámides de edad reflejan la estructura biológica en una serie de estratos, contruidos por grupos de edades, en cada uno de los cuales aparece consignado el número de personas, varones o hembras, que se encuentran entre esos límites cronológicos. La pirámide turiasonense de 1981 es necesario compararla con la de 1900 y 1970 (gráfico 2) por las conclusiones a que da lugar. La disposición de 1900 es joven, con unos estratos inferiores bien desarrollados, que aseguran un crecimiento continuo. No existen muescas sospechosas de una emigración perceptible, quedando coronada por unos estratos superiores muy débiles, producto de unas condiciones de existencia que no permitían superar con facilidad el tope de los 65-69 años. Así mientras el 38,2 % de la población no superaba los 20 años, sólo el 8,6 % excedía de los 60.

Setenta años después la panorámica es distinta. Los estratos inferiores, jóvenes, no son suficientemente potentes y en el futuro no podrán reemplazar a las generaciones que les preceden. La muesca que se abre entre los veinte y cuarenta años refleja las pérdidas migratorias. Los niveles más altos han crecido al amparo de unas mejores circunstancias higiénicas y sanitarias. Baste para significar el envejecimiento general, el hecho de que en siete décadas, la edad media pasó de 28 a 36 años.

El levantamiento más reciente incide en las líneas que hemos trazado. Persiste la nivelación del perfil, con un estrangulamiento de las cotas infantiles y entre los 20 y 40 años, que obedece a la insuficiente vitalidad económica para mantener la propia población activa. La situación no puede ser más diferente de la que contemplábamos a principios de siglo y presagia la progresiva reducción del contingente demográfico.

grafico 2: PIRAMIDES DE POBLACION



El diagrama triangular es un medio óptico muy útil para una primera aproximación a los niveles de envejecimiento, pues relaciona los porcentajes de jóvenes, adultos y ancianos:

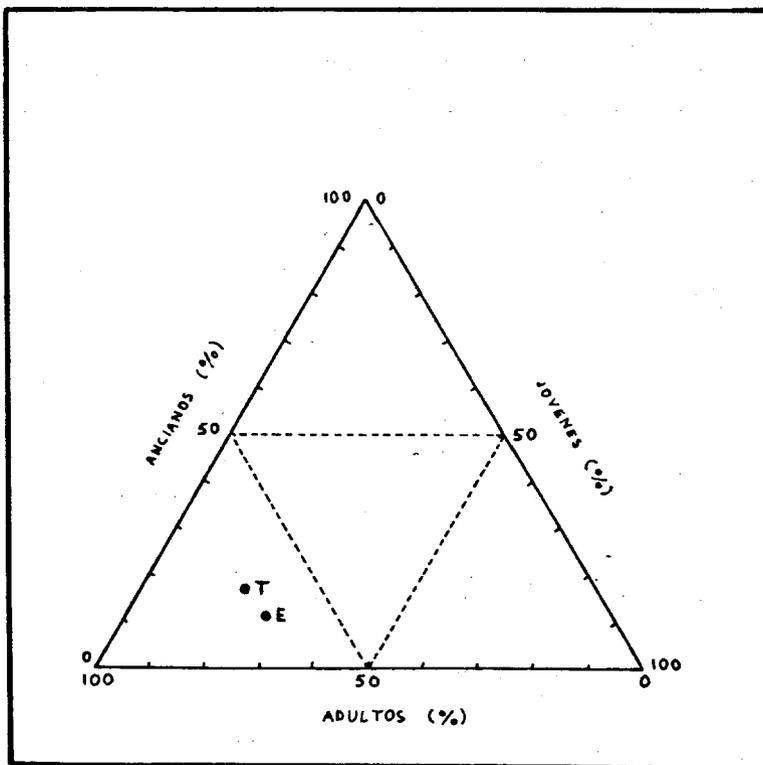
CUADRO 3

Datos porcentuales de jóvenes, adultos y ancianos.

	Jóvenes (de 0 a 14 años)	Adultos (de 15 a 64 años)	Ancianos (de 65 años y más)
Tarazona (1981)	18,5	64,3	17,2
España (1978)	26,5	62,8	10,7

GRÁFICO 3

Diagrama triangular sobre porcentajes del cuadro 3.



La posición del punto turiasonense (T) denota un excesivo peso del porcentaje de ancianos frente a un escaso volumen juvenil. En cambio, la distribución española (E) es mucho más equilibrada, aún cuando en los últimos años se ha incrementado el número de ancianos. Estas impresiones visuales son posibles cuantificarlas merced al índice de envejecimiento de Veyret-Verner y al de reemplazamiento.

El índice de Veyret-Verner consiste en dividir los habitantes mayores de 60 años por los menores de 20². Cuanto más se acerque el valor obtenido a cero, más joven es la población del núcleo analizado. Si supera 0,4 implica que ha comenzado el proceso de envejecimiento que será mayor cuanto más alto sea el resultado. Tarazona daba un nivel de 0,7 muy por encima del nacional (0,4), con lo que se manifiesta como núcleo de elevado nivel de envejecimiento.

aunque esté muy avanzado el grado de envejecimiento, puede suceder que, momentáneamente, todavía haya bastante vitalidad para el mantenimiento de un cierto grado de actividades porque, fuera de los dos grupos señalados (menores de 20 y más de 60), exista una población suficiente en estratos de edad intermedia, y en este caso lo que se debe intentar medir es hasta que punto el contingente demográfico de 20 a 39 años estará en condiciones de relevar al de 40 a 59 años.

Para efectuar esta prospección dividiremos las personas comprendidas entre los 20 y 39 años por la de 40 a 59. Tarazona ofrece un resultado de 0,9 que indica un predominio de los adultos maduros sobre los adultos jóvenes, por lo que el reemplazamiento sin inmigración es imposible.

La correlación entre los dos índices estudiados parece existir, pudiendo abordarse a través de una gráfica en la que el índice de envejecimiento se sitúa en el eje de ordenadas y el de reemplazamiento en abscisas (gráfico 4).

El cuadrante "1" es el que mejores posibilidades demográficas ofrece, por cuanto significa el predominio de la población joven y adulta joven. Los cuadrantes "2" y "4" implican una transición hacia el envejecimiento. Finalmente el cuadrante "3", en el que se encuentra Tarazona, ofrece las peores perspectivas, apuntando a un futuro problemático por cuanto representa una población envejecida y madura adulta.

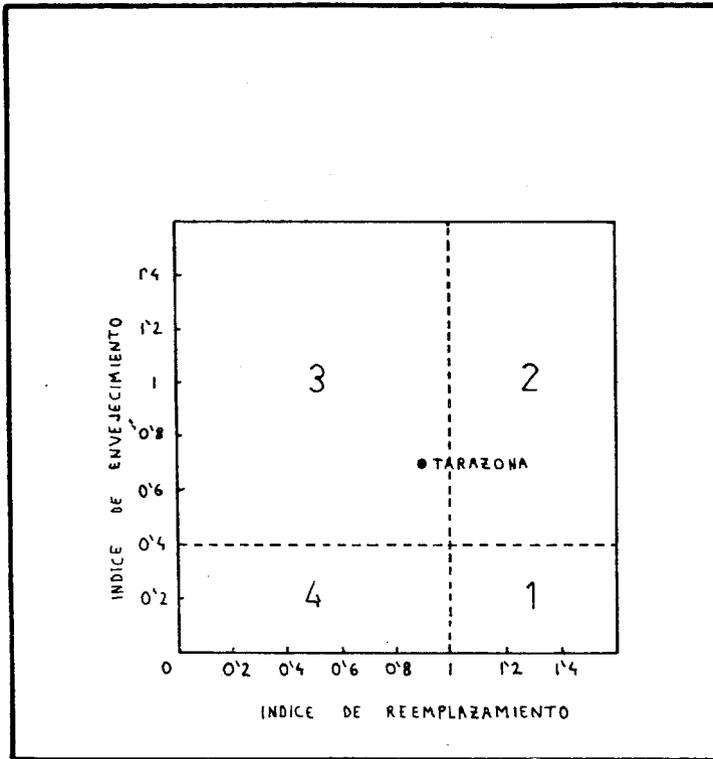
Sólo queda por apreciar la composición por sexos, a la que accederemos a través de la tasa de masculinidad y razón de masculinidad. La primera refleja el número de hombres por cada cien personas, mientras que la razón de masculinidad es el número de hombres por mujer:

Tasa de masculinidad.	48
Razón de masculinidad.	0,92

Resulta lógico que Tarazona, debido a su carácter urbano, tenga una mayor proporción de mujeres. Su industria inicialmente ocupó a buen número de ellas, en buena parte inmigrantes. La crisis actual ha hecho que las diferencias se reduzcan, aunque la superioridad femenina sigue siendo potente en los estratos superiores a los 55 años.

² JOSÉ LUIS CALVO PALACIOS propone en *Geografía de Aragón* (Tomo II, p. 290) el cociente entre los mayores de 65 y menores de 15.

GRÁFICO 4



CUADRO 4

Estructura económica de la ciudad de Tarazona, 1981.

	Individuos	Porcentaje
Jubilados	2.046	18,3
Sus labores	2.287	20,4
Estudiantes	2.465	22
Menores	523	4,7
Resto población no activa	117	1
Total población no activa	7.438	66,4
Sector Primario	415	3,7
Sector Secundario	1.568	14
Sector Terciario	1.532	13,7
Paro	242	2,2
Total población activa	3.757	33,6
Población global	11.165	100

Fuente: Padrón y elaboración propia.

4. LAS FUNCIONES URBANAS

El análisis funcional contempla, en primer lugar, la estructuración económica de la población y, en segundo, el examen pormenorizado de cada una de las funciones que ejerce el núcleo urbano.

La estructura económica turiasonense (cuadro 4) ofrece unas tasas de población activa, entendida esta como "la que desempeña una actividad remunerada o que tiene intención demostrada de desempeñarla"³, bajas en relación con el contexto provincial (35,35 %). Ello es debido a la hipertrofia de la inactividad originada por un exceso de jubilados, resultado del proceso de envejecimiento al que aludíamos en el capítulo anterior, y sus labores, que radica en una mentalidad de la mujer demasiado anclada en la tradición. Y, finalmente del alto número de estudiantes.

El estudio de las funciones turiasonenses parte del comentario de los datos del cuadro 5:

CUADRO 5

Distribución sectorial de la población activa turiasonense, 1981.

Sector	Empresas	Trabajadores
Agricultura, ganadería y pesca	6	415
SECTOR PRIMARIO	6	415
Minería		4
Construcción	34	226
Agua, gas y electricidad	2	10
Industrias fabriles:		
—Alimentación, bebidas y tabaco	16	42
—Textil	5	625
—Cuero, calzado y confección	7	273
—Madera y corcho	13	82
—Papel, prensa y artes gráficas	1	9
—Químicas	2	135
—Cerámica, vidrio y cemento	5	27
—Industrias metálicas básicas		
—Transformados metálicos	14	135
SECTOR SECUNDARIO	99	1.568
Transportes y comunicaciones	96	134
Comercio	201	334
Ahorro, banca y seguros	10	69
Administración pública y defensa		233
Enseñanza y sanidad	11	232
Hostelería y similares	31	100
Servicios diversos	73	430
SECTOR TERCIARIO	432	1.532
PARO		242
TOTALES	537	3.757

Fuente: Padrón, Licencia Fiscal del Impuesto Industrial y elaboración propia.

³ GALINDO ORTÍZ DE LANDAZURI, M.^a C.: *Condiciones de existencia y nivel de vida de Calatayud*. Zaragoza, 1980, página 54.

En una primera aproximación puede resultar alta la dedicación primaria, pero no lo es tanto si consideramos que pese a su reducido tamaño demográfico (11.195 habitantes), posee tres barrios agrarios (San Miguel, Tórtoles y Cunchillos) que elevan rápidamente las cifras.

La función predominante es sin ninguna duda la industrial. Así lo han entendido otros autores como Vicente Bielza de Ory que califica a Tarazona como municipio de "función productiva predominante"⁴. Para José Luis Calvo Palacios se trata de un núcleo moderadamente especializado en industria⁵. La industria de la ciudad del Queiles tiene unos claros antecedentes artesanales puestos de relieve en la obra de Ignacio de Asso: "El gremio de Pelaires de Tarazona es de los más antiguos del Reino. Don Jaime I le hizo gracia de poder usar de sus armas reales en los pendones del oficio, quando acompañaban a la Ciudad en las funciones públicas. No he podido tener copia de este Privilegio. Don Juan II en atención a los servicios, que hicieron los pelaires de esta Ciudad en varias guerras les confirmó en 1460 las Ordenanzas, que el Justicia, y Jurados les habían dado en 1440 aumentadas, y mejoradas en 1485 y 1489. Otra prueba del estado floreciente que tenían las fábricas de este Partido en el siglo XV se saca de la lei 17 del Quaderno de Aduanas publicado en Burgos en 1457, en la que se dice expresamente, que quando se establecieron las fábricas de lana en el Obispado de Calahorra, reinando en Castilla D. Enrique IV traían sus paños a los tintes, y batanes de Aragón. En el día se fabrican paños dieziochenos, y veintenos; y bayetas catorcenos, que tiñen de azul, amarillo y encarnado. Se cuentan 80 maestros fabricantes con 30 telares, y estos emplean 20 mil arrobas de lana, 700 hilanderas, 350 cardadores y 24 tundidores"⁶. Apoyándose en este pasado la industria moderna surge a principios de nuestro siglo y se desarrolla por cauces ya comentados brevemente en el capítulo segundo. El sector fundamental es el textil y de confección cuyas empresas más representativas son:

Textil Tarazona, S. A.
Cipriano Gutiérrez Tapia, S. A.
Tarazona Manufacturados, S. A.
Confecciones Cecil, S. A.
Confecciones Patricio, S. L.
Confecciones Lugal.
Confecciones Jesa.

El ramo en su conjunto agrupa 12 empresas con 898 trabajadores. Las dificultades por las que atraviesan son de triste actualidad y máxime si tenemos en cuenta que el futuro de la ciudad está vinculado al en otro tiempo floreciente textil turiasonense.

El segundo subsector en importancia es el de la construcción que tiene gran capacidad de proporcionar empleos, generalmente de cualificación profesional poco exigente. Al ser esta una actividad muy sensible a los cambios de la coyuntura económica general, acusa inmediatamente las situaciones de crisis.

4 VARIOS: *Geografía de Aragón*. Tomo I, pp. 264-265. Zaragoza, 1981.

5 VARIOS: *Geografía de...* Ob. cit., tomo II, pp. 310, 315 y 323.

6 ASSO, I. DE: *Historia de la economía política de Aragón*. Zaragoza, 1947, pp. 126 y 127.

Por otra parte, la construcción permite un alto grado de dispersión espacial y laboral. Así se comprende la existencia de 34 empresas, entre las que cabe señalar:

Aguerri Costa.
Construcciones Cavero, S. A.
Construcciones Urcayo, S. A.
IDECONSA.
Tarazona Fomento de Obras.

La importancia de la química turiasonense es debida a la existencia de la empresa FOSFORERA ESPAÑOLA, S. A. que cuenta con más de cien puestos de trabajo. La mecanización del proceso productivo ha supuesto una constante reducción de plantilla, que no ve el porvenir despejado ante los continuos rumores de traslado de la fábrica a otra región española.

Los establecimientos dedicados a transformados metálicos adolecen de un extremado minifundismo, siendo en buena parte de carácter familiar. Únicamente merece destacar la empresa Forjas del Queiles, S. A. ubicada en el polígono industrial con poco más de cincuenta empleados.

El resto de los ramos están poco desarrollados y su futuro está unido a la suerte de los cuatro subsectores que han sido comentados.

Antes de dar por terminado el análisis de la industria es preciso referirse a los dos polígonos existentes, que no han tenido ningún poder de atracción sobre la industria foránea hasta el momento presente.

El Polígono Industrial Carretera Cunchillos está situado en la carretera provincial de Malón a Grisel y en su confluencia con el Camino de Pinos.

Este modestísimo polígono es particular, de unas cincuenta parcelas y se halla casi totalmente ocupado por pequeñas industrias y almacenes de industriales de la Ciudad. Por tanto no tiene posibilidades de ubicación de nuevas e importantes empresas.

El Polígono Industrial de Tarazona está situado al sureste de la población en el kilómetro 84 de la carretera nacional 122, de Zaragoza a Portugal por Zamora.

Bajo la promoción del INUR fue creado dentro del Plan Parcial aprobado por Orden Ministerial de 31 de enero de 1977. Por Orden Ministerial de 23 de mayo de 1977 se calificaba de Preferente Localización Industrial. El régimen de beneficios fiscales es el establecido por Decreto 1.096/76 de 8 de abril.

Tiene una superficie de 103 hectáreas, en las que a ritmo lento se van instalando nuevas pequeñas industrias que casi siempre son o representan ampliaciones de las ya existentes en Tarazona.

El bajo nivel de ocupación reside, primeramente, en el inoportuno momento de creación, cuando la economía española sufre una importante crisis de crecimiento. Pero aunque la coyuntura fuese diferente, de poco sirven los incentivos inherentes a las zonas de Preferente Localización Industrial si no van acompañadas de dificultades en las grandes áreas concentradoras nacionales, especialmente en Zaragoza.

La función terciaria turiasonense, aunque tiene menor importancia que la secundaria, posee un nivel aceptable, abasteciendo a su población, a las localidades comarcales y de las vecinas provincias.

El comercio es el servicio más importante destacando las ramas de la confección, calzado y alimentación, con un poder de atracción que rebasa los límites regionales gracias a sus competitivos precios. Esta actividad se caracteriza por un acusado minifundismo empresarial, predominando los establecimientos típicamente familiares de reducida dimensión. Finalmente puede afirmarse que el grado de equipamiento comercial es óptimo: "considerando la dotación medida en licencias, el área de Tarazona, cuenta con el 1,98 % de la población de la provincia de Zaragoza, y el 2,29 % de las licencias comerciales, por lo que se encuentra mejor dotada que otras áreas de la provincia"⁷.

El tamaño que aparece bajo el epígrafe de "Administración pública y Defensa" está sobre valorado al haber sido incluido en él a los mozos que están realizando el Servicio Militar. Esta función genera importantes rentas, pero su peso específico, dentro de Tarazona, no pasa de discreto. Entre los servicios de este tipo que se ofrecen destacamos:

Juzgados: a) De Primera Instancia de Instrucción; b) De Distrito.

Notario.

Registro de la Propiedad.

Agencia de la Cámara de Comercio e Industria.

Oficina de Empleo.

Servicio de Extensión Agraria.

Guardia Civil.

Municipales: Parque de Bomberos (provincia), Matadero Municipal, Policía Municipal y Biblioteca.

El ramo de Enseñanza y Sanidad agrupa a 232 empleados, siendo el tercero en importancia del Sector Servicios. La Enseñanza se ha visto favorecida con el plan de concentración escolar; que obliga a cursar estudios en Tarazona a todos los alumnos de su comarca (excepto El Buste, que lo hace en Borja) e incluso de otras vecinas. Así se comprende la abundancia de centros docentes:

La sanidad está, en cambio, peor atendida. No existe ningún hospital por lo que ante cualquier eventualidad hay que acudir a Zaragoza o Tudela. El modesto ambulatorio que está en funcionamiento, sólo contempla cuatro especialidades y en cuanto el paciente reviste la mínima dificultad ha de trasladarse a la Residencia José Antonio de Zaragoza, con el consiguiente perjuicio económico para el paciente y problemas de congestión para la Residencia Sanitaria. Este pobre panorama queda completado con las consultas privadas de nueve médicos; un servicio de ambulancias; una agencia del INSALUD y la presencia de la Cruz Roja en la Ciudad y la carretera.

El dinamismo de los transportes y comunicaciones es inferior a la tónica aragonesa debido a su posición marginal respecto a las grandes vías del país. Por carretera comunica a través de la N-121 con Francia por Pamplona y Dancharinea; y la N-122 de Zaragoza a Portugal por Zamora, la corta en el kilómetro 84. No obstante existen numerosas empresas de transporte, la mayor parte de autónomos.

7 ESCOLANO UTRILLA, S.: *El Area Comercial de Tarazona*. Revista Turiaco I. Tarazona, 1980, p. 405.

CUADRO 6

Equipamiento docente. Curso 1980-81:

<i>Enseñanza</i>	<i>Centro</i>
Preescolar	Colegio Sagrada Familia. Colegio el Pilar. Grupo Juan Narro. Una guardería.
E.G.B.	Grupo Allué Salvador. Colegio Nacional Comarcal. Colegio Sagrada Familia. Colegio el Pilar. Seminario Diocesano.
B.U.P.	Instituto de Bachillerato. Colegio Sagrada Familia. Seminario Diocesano.
F.P.	Instituto de Formación Profesional 1.º y 2.º grado.
Música	Instituto Musical (comarcal).

Las comunicaciones por ferrocarril aún son más difíciles. En 1886 se inaugura el ramal de vía estrecha Tarazona-Tudela y muy pronto se plantea su reconversión al ancho normal para que pudiera enlazar en "La Nava", con la línea Castejón-Soria-Madrid. Habrá que esperar hasta mediados de nuestro siglo para que la sustitución se consume, pero sin la tan deseada prolongación en base a criterios técnicos y de rentabilidad. Este grave inconveniente ralentizó la intensidad de los intercambios hasta que RENFE cerró la estación al tráfico de viajeros. Hoy sólo admite tráfico de mercancías y ni siquiera está conectada con el polígono. El progresivo deterioro de sus instalaciones presagia la desmantelación total.

Por lo que se refiere a la hostelería, nos encontramos con un servicio poco desarrollado como consecuencia, probablemente, del escaso atractivo turístico de la Ciudad. Además las visitas por este concepto no suelen superar el día, con lo que la rentabilidad es escasa.

Finalmente el desarrollo de las instituciones financieras y de seguros guarda en Tarazona una clara correspondencia con el desarrollo de la industria y de la economía en general. Ciñéndonos a los bancos y cajas de ahorro nos encontramos nada menos que con once entidades, que quizá sean excesivas:

- Banco de Santander.
- Banco de Bilbao.
- Banco Central.
- Bankuni6n.
- Banco Espaol de Cr6dito.
- Banco Hispano Americano.
- Banco Zaragozano.
- C.A.Z.A.R. (dos sucursales).
- Caja Postal de Ahorros.
- Caja de Previsi6n y Socorro.
- Caja Rural.

El nivel de rentas que generan es alto y paralelo a la cualificación profesional de sus asalariados.

En definitiva, el estado económico turiasonense, aún siendo grave, es susceptible de mejorarse atendiendo a una serie de factores clave. La agricultura no puede dar unos beneficios mucho mayores ni cuantitativa ni cualitativamente, ni crear nuevos puestos de trabajo. No podrá afrontarse, a nivel privado, la explotación rentable de la tierra sin una mayor subvención, por parte del Estado, de artículos básicos como semillas, fertilizantes, maquinaria, carburantes, etc, y una revocación de la última subida del impuesto sobre el patrimonio rústico, que si bien está a nivel europeo, las ganancias de los trabajadores del campo no lo están en la misma medida.

Uno de los subsectores actualmente poco atendido y con buenas perspectivas es el pecuario. Las iniciativas particulares deben ir orientadas a la cría estabulada del porcino y de especies avícolas, complementadas con el conejo y ovino, éste último de cara a su introducción en la C.E.E. una vez que se haya consumado la anexión española.

La industria, a pesar de la grave crisis que atraviesa, ocupa al mayor porcentaje de la población activa. Las necesidades de reconversión de Textil Tarazona, S. A. imponen, según el Gobierno, una nueva reducción de plantilla de aproximadamente la tercera parte. Como contrapartida se apunta la creación de puestos de trabajo alternativos. Sí esto se lleva a cabo es imprescindible que las Autoridades cumplan lo pactado y además ubiquen esos puestos en la propia Ciudad, para así impedir la pérdida de nuevos contingentes humanos de los que Tarazona está tan necesitada. Con la puesta en marcha del polígono industrial se ha creado, al menos, la infraestructura para un posible relanzamiento del sector que, de cualquier forma, no está en manos del empresariado local.

El desarrollo de las funciones terciarias está dificultado por el continuo descenso demográfico, siendo preciso, además, un contexto económico mucho más dinámico que el presente. Un recurso que podría generar riqueza es la explotación organizada del Moncayo como área de esparcimiento y recreo de zaragozanos, tudelanos y vascos. Una modesta actividad turística e inmobiliaria apoyada en San Martín y Tarazona generaría una corriente de beneficios materiales y de intercambio cultural que serían muy interesantes para la comarca en general y Tarazona en particular. Como cuando hemos hablado de la industria, éste proyecto escapa en buena parte de la voluntad turiasonense, debiendo contemplarse a nivel provincial.

5. LA ESTRUCTURA ESPACIAL SOCIOPROFESIONAL

Algo inherente a los tratados de Geografía es la espacialización de los datos. En nuestro caso se trata de individualizar una serie de áreas con dedicación sectorial homogénea; aspecto ciertamente difícil en ciudades pequeñas por la existencia de promiscuidad laboral en casi todos los barrios.

El método que seguiremos para buscar predominios será el modelo de Nelson, explicado por el profesor Bielza de Ory, en la Geografía de Aragón, de esta forma: "una ciudad resultará algo especializada en una actividad

cuando dedique a ella una proporción de su población activa superior a la media (x) dedicada por los municipios urbanos del país. Un grado superior de especialización se produce cuando la proporción en cuestión sea superior a la media más la desviación estándar ($x + \sigma$). Un segundo grado de mayor especialización se da cuando la proporción de su población activa está por encima de la media más dos desviaciones ($x + 2\sigma$)⁸.

La aplicación del índice sobre cada calle en relación con el conjunto turiasonense permitió la delimitación de cinco niveles en los que se hallan incluidas las diferentes partes que componen la Ciudad. La representación gráfica de estos resultados (plano 2) individualiza cuatro áreas con tendencia sectorial primaria, que en pocos casos supera la media más la desviación estándar. Se trata del barrio rural de Tórtoles, entorno de la Plaza de Toros Vieja, parte de San Miguel y San Atilano en la parte alta y, por último, Capuchinos. A pesar de la ruralidad de Tórtoles, su dedicación agraria no es lo alta que cabría esperar debido a la preferencia de las nuevas generaciones por acceder a puestos de trabajo industriales. Capuchinos, en la prolongación de la calle Tudela, presenta los más altos índices de ocupación primaria, mientras que San Miguel, San Atilano y Plaza de Toros Vieja, es un caso intermedio y con fuerte tendencia al descenso si cotejamos los niveles actuales con los de 1960 estudiados por Ignacio García Calvo⁹.

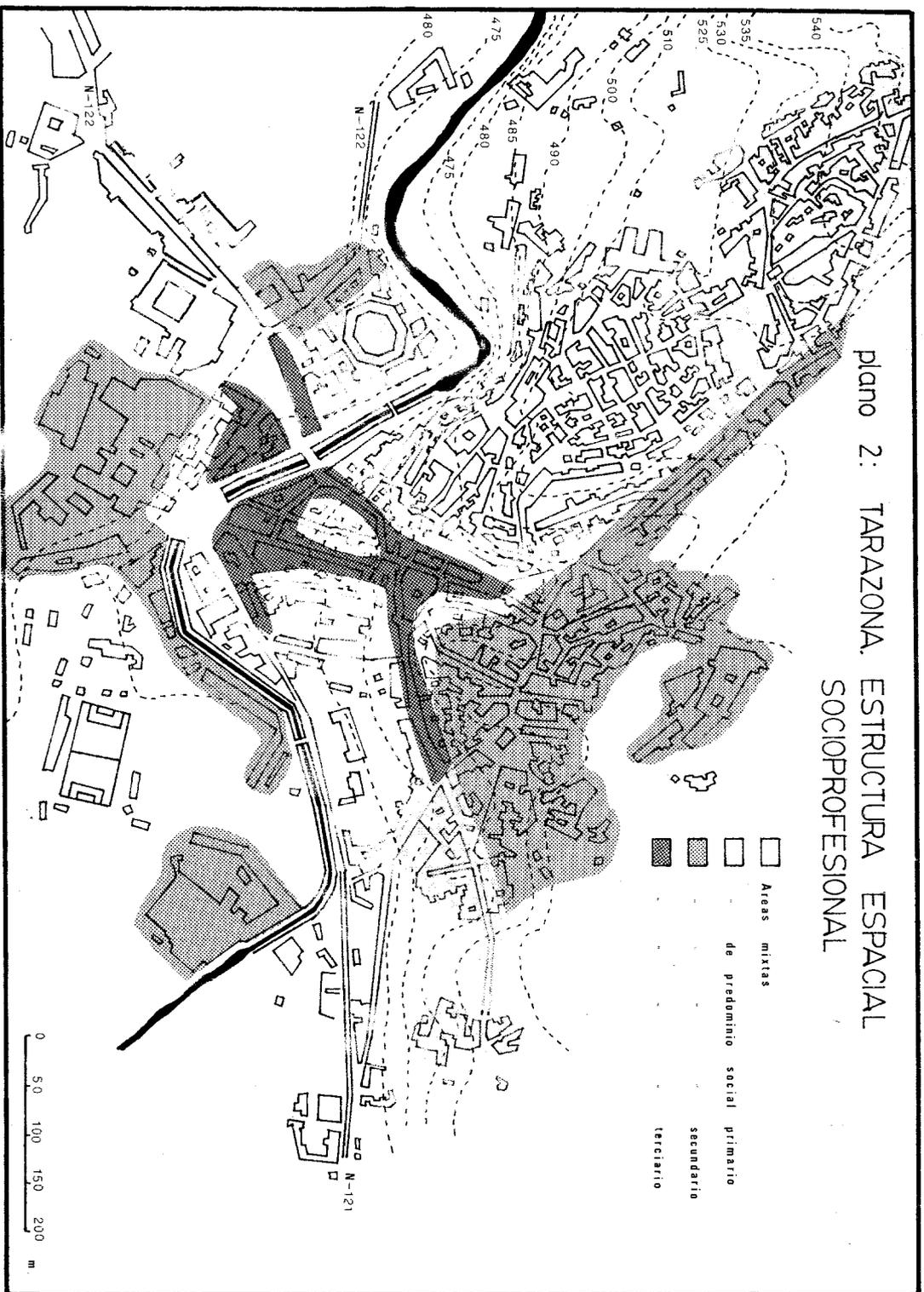
El sector secundario es superior a la media más la desviación estándar en el entorno de la fábrica de Cipriano Gutiérrez Tapia, sobre todo en la Milagrosa y con menos intensidad en La Paz. A través de la calle de Iglesias accedemos a una segunda zona de concentración industrial: aledaños de Textil Tarazona, S. A., donde destaca la Carrera de Borja. Además representa la tendencia predominante en extensas zonas de la parte alta de la ciudad y margen izquierda del Queiles: barrio de la Almeora, calle de los Mártires de Africa, Conde, Bendición, Larga, San Juan y carretera de Soria.

Finalmente el espacio socioprofesional terciario ocupa las principales arterias turiasonenses: Teresa Cajal, San Antón, Plaza la Seo, Martínez Soria, Avenida Navarra; la hostelería, servicios bancarios, administración, seguros y comercio, tienen su centro en el Paseo de los Fueros de Aragón, Visconti, Marrodán, Cañuelo, Travesía de Don Juan Navarro, Doz y Plaza de España. La crisis económica ha reforzado el comercio al por menor, aunque en todo caso la orientación a la ampliación del sector terciario es clara.

8 VICENTE BIELZA DE ORY en: *Geografía de Aragón*. Tomo I, Guara Editorial. Zaragoza, 1981, p. 262.

9 GARCÍA CALVO, I.: *Análisis de la población de Tarazona según el censo de 1960*. Revista Turiaso II. Tarazona, 1981, pp. 92 y 93.

plano 2: TARAZONA. ESTRUCTURA ESPACIAL SOCIOPROFESIONAL



- Áreas mixtas
- ▨ de predominio social primario secundario
- terciario

0 50 100 150 200 m

5. BIBLIOGRAFÍA

- AZNAR CASANOVA, R.: *Ciudades aragonesas: Tarazona de Aragón*. Revista Aragón, año III, n.º 22, julio de 1927.
- BOROBIO, R.: *El plan de ordenación urbana de Tarazona*. Revista Zaragoza n.º XIV, 1961, pp. 101-115.
- ESCOLANO UTRILLA, S.: *El área comercial de Tarazona*. Revista Turiaso I, v. pp. 397-424. Tarazona, 1980.
- GARCÍA CALVO, J. I.: *Análisis de la población de Tarazona según el censo de 1960*. Revista Turiaso II, pp. 47-49. Tarazona, 1981.
- GARCÍA MANRIQUE, E.: *Las comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo*. Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Juan Sebastián Elcano. Zaragoza, 1960.
- GOMARA DALLO, J.: *La vitalidad demográfica de Tarazona*. Revista Zaragoza n.º 7, 1958, pp. 15-43.
- INFORMACIÓN COMERCIAL ESPAÑOLA: *Tarazona y su industria textil, exponente nacional*. N.º 153, 1946.
- NAVAS LONGINOS: *El Moncayo*. Revista Académica Ciencias Exactas Físicas-Químicas y Naturales. Zaragoza, 1931.
- RICO LACASA, P. y LAPEÑA LAHERA, M.ª: *Aproximación a la población de Tarazona: 1561-1715. Inicio de un estudio demográfico a través de sus registros parroquiales*. Revista Turiaso I, v. pp. 155-238. Tarazona, 1980.
- VARIOS autores bajo la dirección general de ANTONIO HIGUERAS ARNAL: *Geografía de Aragón*. Guara Editorial. Zaragoza, 1981.